



FACULTAD DE PSICOLOGIA

Relación entre la Violencia Psicológica y el nivel de Neuroticismo y Amabilidad en mujeres de 18 a 45 años.

Estudiante: Sánchez Barros, Noelia

Legajo: 24809

Director: Gabriel Mortara

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Lic. en Psicología

2024

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra: Relación entre Violencia Psicológica y el nivel de Neuroticismo y Amabilidad en mujeres de 18 a 45 años.

Desde la fecha: desde la fecha de aceptación

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha: Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 06/11/2024

Firma y aclaración del autor: Noelia Sánchez Barros



Índice

Resumen	4
Introducción	5
Delimitación de objeto de estudio.....	5
Planteo del problema.....	6
Objetivos	7
Hipótesis.....	8
Estado del arte	8
Marco teórico	14
Breve recorrido histórico de la personalidad.....	14
Teoría de los Cinco Factores de la Personalidad.....	18
Neuroticismo.....	20
Amabilidad.....	22
Violencia Psicológica.....	25
Método	28
Definición Operacional	28
Diseño de estudio	29
Participantes	29
Instrumentos.....	29
Procedimiento	30
Resultados	30
Discusión	35
Conclusión	37
Limitaciones de la investigación	37
Líneas de investigación futuras	38
Referencias bibliográficas	39
Anexos	46

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo determinar si existe una relación entre los factores de personalidad de la amabilidad y el neuroticismo y el nivel de violencia psicológica padecida por mujeres de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se trata de una investigación cuantitativa empleando un diseño cuantitativo correlacional. La muestra final consistió en 77 mujeres con un rango de edad entre 18 – 45 años y una media de edad de 32,15 años. En cuanto a los instrumentos para evaluar los factores de personalidad se utilizará la versión validada en Argentina del *Big Five Inventory* (Castro Solano y Casullo, 2001). Mientras que para evaluar la violencia psicológica una versión reducida del cuestionario CUVINO (Rodríguez Franco, et al. 2007) adaptada en Argentina (Rodríguez Franco, et al. 2010).

Los resultados no han manifestado una relación significativa entre las variables mencionadas, aunque se ha encontrado una correspondencia significativa entre todas las formas de violencia. Asimismo, se han presentado relaciones negativas significativas entre la edad y el nivel de neuroticismo y castigo emocional. En cuanto a la relación entre variables sociodemográficas, los factores de personalidad seleccionados y la violencia psicológica, no se han encontrado diferencias significativas. Asimismo, se evidenciaron relaciones negativas significativas en lo que respecta a la edad y el nivel de neuroticismo y castigo emocional.

Palabras Clave: Violencia psicológica – Big Five – Amabilidad – Neuroticismo – Violencia de pareja.

Introducción

Delimitación de objeto de estudio

El presente Trabajo de Investigación pretende llevar a cabo un estudio en donde se analizará la relación entre los factores de personalidad de la amabilidad y el neuroticismo y el nivel de violencia psicológica padecida por mujeres de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, mediante un diseño cuantitativo correlacional.

Comenzando a delimitar una de las variables a estudiar, la violencia psicológica, así como otros tipos de violencia contra la mujer, refiere a un fenómeno actual considerado un problema de derechos humanos y de salud pública que afecta a una gran masa crítica de mujeres en el mundo (Risso, et al., 2023).

El factor de personalidad de amabilidad, otra de las variables seleccionadas a analizar, alude al rasgo que más relacionado está con el comportamiento prosocial entre los demás factores. Según estudios al respecto, las personas agradables tienen una alta satisfacción en las relaciones interpersonales, lo que se asocia a bajos niveles de soledad (Fors Connolly & Johansson Seva, 2021). En esta línea, la amabilidad se ocupa de los motivos que sostienen relaciones interpersonales positivas, lo que puede fomentar en los individuos la minimización de los conflictos en los vínculos (Jensen Campbell & Graziano William 2001).

La otra variable a estudiar es el neuroticismo, dado que los individuos con niveles altos en este factor de la personalidad son emocionalmente inestables y proclives a la experimentación de emociones negativas, es así que las características propias de este rasgo provocan inestabilidad emocional, por esta razón, a medida que el nivel de neuroticismo sea mayor, las resistencias a los eventos positivos inductores del estado anímico se elevan aún más (Templer, 2012).

Por estos motivos, será conveniente investigar los rasgos de personalidad mencionados en relación a la violencia psicológica en mujeres de la ciudad señalada anteriormente, teniendo en cuenta el rango etario entre 18 - 45 años.

Planteo del problema

Centrándonos en las mujeres víctimas de violencia psicológica por parte de una pareja íntima, siendo la manifestación de violencia contra la mujer más frecuente (Bott, et al. 2021), se evalúan factores de personalidad de amabilidad y neuroticismo en relación a la misma.

Si bien se han realizado diversos estudios e investigaciones a lo largo del tiempo y de estos últimos años acerca de la violencia psicológica en mujeres vinculado a factores de la personalidad del Big Five (Barón Herreño y Castelblanco, 2019; Yalch et al., 2020; Alkhuba, 2022), el presente trabajo de investigación pretende realizar una evaluación sobre una población de mujeres que actualmente no había sido estudiada, con el fin de profundizar en esta problemática.

Es relevante investigar la relación en cuestión debido a que la violencia contra la mujer se ha reconocido como un fundamental problema de salud pública y derechos humanos, tanto a nivel mundial como en la Región de las Américas. En este sentido, la violencia ejercida por parte de la pareja íntima es la manifestación más común de violencia contra la mujer, la cual desencadena graves consecuencias para la salud y el bienestar de las víctimas. Los estudios que reflejan la prevalencia del fenómeno proponen que la violencia psicológica contra las mujeres sigue estando presente en todo el continente americano (Bott, et al. 2021).

Según Risso, et al. (2023), la violencia contra la mujer se considera un problema de derechos humanos y de salud pública que afecta entre el 15 y el 71 % de las mujeres en el mundo. Este tipo de violencia se observa en el ámbito privado y por lo general se torna invisible, a lo que se suma que no todos los países cuentan con sistemas de registro de datos pese a la evidencia de la información. Asimismo, no todas las mujeres denuncian o solicitan ayuda frente a estos casos debido a diversos motivos, entre los más frecuentes: vergüenza, miedo (al maltratador y sus reacciones, a no recibir apoyo suficiente durante el proceso judicial, a perder la credibilidad, a distanciarse de sus hijos, a no poder salir adelante solas, etc.) y por no querer perjudicar al agresor.

Un informe más reciente de la Organización Mundial de la Salud (2021), afirma que la prevalencia estimada en Argentina de violencia contra la mujer por parte de su pareja es del 27%. En esta línea, la violencia de género urge como problemática social y sanitaria debido a

que, en los últimos años, se ha incrementado a nivel mundial a lo que se advierte que la violencia contra la mujer se manifiesta como omnipresente y devastadora. (Risso, et al. 2023).

Por otro lado, cada vez más son los estudios que sostienen la importancia del neuroticismo como rasgo psicológico para la salud pública. Los altos niveles de neuroticismo aumentan el riesgo de padecer problemas de salud mental sumamente perjudiciales y costosos (Marciano et al, 2020). Además, niveles elevados en este factor de la personalidad se asoció con riesgo de suicidio (Pereira Morales et al, 2019).

Asimismo, entendiendo que la amabilidad es un rasgo que se caracteriza por mantener relaciones interpersonales positivas, pudiendo llegar a subestimar la gravedad de los hechos en relaciones íntimas de pareja en pos de lograr mantener la relación (Jensen Campbell & Graziano William 2001), será conveniente investigar los rasgos de personalidad mencionados en relación a la violencia psicológica. Se agrega al fundamento que este rasgo de personalidad es el menos investigado dentro de los cinco grandes factores de la personalidad (Fors Connolly & Johansson Seva, 2021). Esta investigación es viable ya que se cuentan con los recursos humanos y materiales para poder llevarla a cabo.

Por estos motivos se plantea el siguiente interrogante: ¿Cómo es la relación entre el nivel de factores de personalidad de amabilidad y neuroticismo y la violencia psicológica en mujeres de 18 – 45 años de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires?

Objetivos

Objetivo general

Identificar la relación entre el nivel de los factores de personalidad de amabilidad y neuroticismo y la violencia psicológica en mujeres de 18 – 45 años en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Objetivos específicos

- Evaluar niveles de amabilidad y neuroticismo en mujeres de 18 – 45 años en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

- Evaluar niveles de violencia psicológica padecida en mujeres de 18 – 45 años en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Indagar si existe una relación entre la edad con respecto a los factores de personalidad estudiados y violencia psicológica en mujeres de 18 – 45 años en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Determinar la diferencia entre los niveles de violencia psicológica según el nivel educativo en mujeres de 18 – 45 años en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Determinar la diferencia entre los niveles de violencia psicológica según clase social percibida en mujeres de 18 – 45 años en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Hipótesis

- Existe una relación positiva entre el nivel de factores de personalidad de amabilidad y neuroticismo y violencia psicológica en mujeres de 18 – 45 años.
- Las mujeres de 18 – 45 años en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires presentan un nivel normal de amabilidad y neuroticismo.
- Las mujeres de 18 – 45 años en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires presentan un nivel moderado de violencia psicológica en relación a las parejas.
- No existe una relación significativa entre la edad y los factores de personalidad de neuroticismo y amabilidad y la violencia psicológica.
- No existe una diferencia significativa en la violencia psicológica según el nivel educativo.
- No existe una diferencia significativa en la violencia psicológica según la clase social percibida.

Estado del arte

Una investigación realizada en Australia por Najman, et al. (2019) examinó la asociación entre los ingresos económicos y las formas de victimización por violencia de pareja tanto para hombres como para mujeres. También, se evaluó la relación entre desigualdades de ingresos con respecto a la violencia de pareja. Los datos provienen de una cohorte de 2.401 personas heterosexuales siendo 952 hombres y 1.449 mujeres entre 25 - 40 años. Ambos completaron

cuestionarios de autoinforme sobre violencia de parejas con la escala CAS, validada y ampliamente utilizada para evaluar la frecuencia de violencia en las relaciones íntimas tanto actuales como pasadas. Por otro lado, se analizaron los factores económicos mediante cuestionarios en base a los ingresos.

Los resultados arrojados mostraron que tanto los ingresos como la violencia de pareja están relacionados con covariables como la edad, el estado civil y el nivel educativo. Dentro de las familias de bajos ingresos, ambos miembros de la pareja experimentaron niveles más altos de violencia de género. El desequilibrio de ingresos en el que las mujeres ganan más o ambos tienen mayores ingresos se relacionó con menor frecuencia de sufrir violencia de pareja, mientras que la violencia de pareja parece experimentarse mutuamente en el contexto de menor ingreso económico, donde las dificultades económicas crean un contexto que facilita la violencia (Najman, et al. 2019).

Monteiro de Castro Bhona et al. (2019) realizaron una investigación acerca de la prevalencia de la violencia entre parejas y su relación con factores socioeconómicos. El diseño fue descriptivo correlacional. Para evaluar la violencia se empleó la escala de Conflict Tactics Scales (CTS2) que evalúa comportamientos de violencia psicológica, física y sexual en referencia a una pareja, junto a esto, un cuestionario sociodemográfico. La muestra estuvo conformada por 532 mujeres, 291 de un barrio de bajos recursos y 241 de uno de altos recursos. Los resultados arrojados mostraron que a mayor nivel educativo y nivel socioeconómico existe una menor probabilidad de que las mujeres sufran de violencia (Monteiro de Castro Bhona et al., 2019).

Por su parte, Meneses y Herrera (2019), analizaron la violencia en las relaciones de pareja hipotetizando que existe una relación entre haber sufrido violencia psicológica y conductas controladoras violentas, violencia física y violencia sexual.

Para esta investigación se llevó a cabo un análisis factorial confirmatorio para probar la dimensionalidad de la violencia, tomando una muestra de 2.445 mujeres en relación de pareja. Se empleó como técnica Modelos de Ecuaciones Estructurales, dando como resultado que la violencia psicológica expresa en un 55,91% la varianza de violencia sexual, en un 52,8% la violencia física y en un 45,3% conductas controladoras violentas. En este sentido, se deriva la hipótesis de que la violencia en la pareja padece un desmedro del otro, lo que se manifiesta en actitudes tales como la ignorancia hacia una de las partes o la invalidación de sentimientos.

Barón Herreño y Castelblanco en el año 2019, realizaron un estudio en Villavicencio donde se buscó identificar qué rasgos de personalidad representaban más predicción frente al fenómeno de violencia de pareja. La muestra estuvo compuesta por 150 hombres y 150 mujeres de la ciudad, como criterio de exclusión estas personas debían encontrarse en una relación de pareja al momento del análisis.

Se empleó un Cuestionario de violencia para novios *Traint Metal-mood Scale-24* y *Big Five Inventory* con un diseño cuantitativo no experimental *ex post facto* prospectivo de grupo único. Los datos recopilados se analizaron con el programa estadístico *SPSS*. Se pudo observar que los rasgos de personalidad de amabilidad, amplitud y meticulosidad son los que mayor predicción genera en la violencia de pareja.

En un estudio efectuado por Yalch et al. (2020) en el medio Oeste de Estados Unidos, se examinó la asociación entre rasgos de personalidad del Modelo de los Cinco Factores (FFM) y las valoraciones de la violencia en la pareja (VPI) en una muestra de 241 mujeres adultas jóvenes universitarias que padecieron violencia de género. Se evaluó la VPI utilizando la Escala de gravedad de la violencia contra la mujer (SVAWS; Marshall, 1992), compuesto por un cuestionario de 46 ítems que analizan la frecuencia de conductas violentas que experimentó una mujer por parte de su pareja íntima en el último año.

También, se estudiaron las valoraciones de la VPI mediante el Cuestionario de Valoración del Trauma (TAQ; DePrince et al., 2010), con 54 ítems que analizaron las valoraciones que las mujeres realizaron con respecto a la VPI experimentada. Por otro lado, se examinaron los rasgos FFM utilizando el Modelo de los Cinco Factores (FFM; McCrae & Costa, 2008).

Los resultados expresan que, aunque el predictor más consistente de la valoración de las mujeres era la gravedad de la violencia, se observó una influencia de los rasgos de personalidad por encima de la gravedad de la VPI en algunas formas de valoración de esta última. Las tasas de exposición a la VPI por tipo indicaron los siguientes resultados: física, 39%; sexual, 41%; múltiples tipos, 36% y con el resultado más alto la psicológica, 66%. Además, se observaron asociaciones incrementales de los FFM del neuroticismo y de amabilidad en relación a la violencia en la pareja (Yalch et al, 2020).

Un estudio desarrollado por Fasasi & Alabi en el año 2020 en el suroeste de Nigeria investiga la relación entre el tipo de personalidad y la experiencia de violencia doméstica entre mujeres casadas. Se ha seleccionado una muestra de 400 mujeres de una población total de 290.280 mujeres en edad reproductiva. Se recopilaron datos a través de un cuestionario semiestructurado.

Por un lado, la violencia doméstica se midió en tres niveles, el físico, el psicológico y el sexual. El tipo de personalidad se midió utilizando una versión breve del inventario de Personalidad de los Cinco Grandes (BVBFPPI), desarrollado por Rammstedt y John (2007, citado en Fasasi & Alabi, 2020) para proporcionar un inventario de personalidad con fines investigativos.

El rasgo de personalidad de las mujeres fue un predictor significativo para tener presente en la experiencia de violencia doméstica. El estudio reflejó que el 40% de las mujeres casadas, vivieron al menos una manera de ser víctimas de violencia, aunque la violencia psicológica representó la tasa de prevalencia más elevada, con un 60%, seguida de la violencia física y luego de la violencia sexual. Además, los resultados hallaron que el rasgo de personalidad fue un factor predictor de gran importancia ante la violencia doméstica entre las mujeres (Fasasi & Alabi, 2020).

En relación a lo expuesto, las mujeres con más predominio de neuroticismo, amabilidad y escrupulosidad tenían una mayor posibilidad de experimentar violencia doméstica en comparación con las mujeres con personalidad de extraversión (Fasasi & Alabi, 2020).

En cuanto a los factores de personalidad, Yalch, et al. llevaron a cabo una investigación en el año 2020 en la Universidad de Palo Alto de Estados Unidos, donde se examinaron los efectos principales y moderadores de los rasgos de personalidad del modelo de los cinco factores (FFM) respecto a la asociación entre la violencia de pareja (IPV) y los síntomas depresivos en una muestra de mujeres adultas jóvenes. Los rasgos de la FFM se midieron utilizando una escala de 120 ítems que contenía ítems del Grupo Internacional de Elementos de Personalidad (IPIP; Goldberg et al., 2006), en cuanto a la variable de IPV treinta y tres ítems de victimización de las Escalas Revisadas de Tácticas de Conflicto (CTS2; Straus et al., 1996) se utilizaron para medir la frecuencia de violencia de género entre mujeres experimentado en cualquier relación de noviazgo anterior (Yalch, et al. 2020).

Las tasas de VPI notificadas por las mujeres de esta muestra fueron altas. La mayoría de las mujeres (83%) declararon haber sufrido algún tipo de VPI, siendo la más elevada la violencia

psicológica con un 80%. Los resultados de estos análisis indicaron que la Amabilidad, la Extraversión y el Neuroticismo mostraban efectos principales incrementales (Yalch, et al. 2020).

La siguiente investigación se realizó en el Centro de Emergencia Mujer Juliaca en Perú por Pinto Pacheco y Pinto Pacheco (2021). El objetivo era determinar la relación existente entre los rasgos de personalidad y la violencia intrafamiliar de las mujeres usuarias del Centro Emergencia Mujer Juliaca para lo cual se llevó a cabo un estudio metodológico de diseño cuantitativo, de alcance correlacional y de carácter transversal. Se extrajo una muestra de 94 mujeres entre 18 y 70 años, con particularidades análogas, quienes fueron víctimas de violencia intrafamiliar de diversos tipos: física, psicológica, sexual, o económica-patrimonial.

Para el estudio se aplicó el cuestionario de personalidad Eysenck EPQ- R para describir los rasgos de personalidad, así como la escala de violencia contra la pareja de Jaramillo, J. et al. (2013) adaptada por Chinchay Yajahuanca (2018) para evaluar el tipo de violencia intrafamiliar a la que fueron sometidas las usuarias del Centro de Emergencia. El 29,8% de las mujeres han presentado un elevado nivel de neuroticismo, sometidas a una escala de violencia intrafamiliar moderada (Pinto Pacheco y Pinto Pacheco, 2021).

Alkhuba (2022) realizó un estudio en la región sur de Jordania donde ha explorado los rasgos de personalidad y el comportamiento social entre las mujeres víctimas de violencia familiar. La muestra del estudio consistió en 74 mujeres seleccionadas como muestreo no probabilístico basado en la experiencia, el trabajo y el conocimiento de los investigadores. Se tomaron entrevistas en los domicilios particulares y luego se empleó la escala de rasgos personales con 29 ítems divididos para explicar cuatro rasgos de personalidad. En segundo lugar, se implementó la escala de comportamiento social con 46 ítems.

Los resultados arrojaron que el factor de personalidad de neuroticismo es el más prevalente entre las mujeres víctimas de violencia familiar en Jordania, también mostraron que el tipo de comportamiento social sumiso es el más prevalente entre las mujeres víctimas de violencia familiar, lo que hace alusión al factor de personalidad de amabilidad (Alkhuba, 2022).

En la provincia de Puno, Mamani Portugal en el 2022 llevó adelante un estudio respecto a la relación entre las variables sociodemográficas y el nivel de riesgo en mujeres víctimas de violencia psicológica. Se trató de una investigación de tipo cuantitativa, con diseño descriptivo, no experimental, correlacional, prospectiva y transversal.

La población fue constituida por 89 mujeres víctimas de violencia psicológica por su pareja o ex pareja que fueron atendidas en el Centro Emergencia Mujer Comisaría Puno. Se aplicó una ficha de variables sociodemográficas para mujeres víctimas de violencia psicológica por su pareja o ex pareja y una ficha de nivel de riesgo para mujeres víctimas de violencia psicológica por su pareja o ex pareja. Como resultado, se observó que no existe una relación significativa entre la mayoría de las variables sociodemográficas, en las subdimensiones de edad, grado de instrucción, número de hijos, estado civil, condición laboral y consumo de alcohol, con respecto a los antecedentes de haber sufrido agresión por parte de la pareja y el nivel de riesgo de violencia psicológica (Mamani Portugal, 2022).

Una investigación realizada por Yaman Sozbir y Erenoglu (2023) en una ciudad de la región mediterránea de Turquía se centró en relacionar la violencia doméstica y los cinco grandes de la personalidad.

La muestra de investigación se confeccionó por 350 mujeres voluntarias, alfabetizadas, con matrimonio. Para recoger los datos necesarios se tomó la prueba de Violencia Doméstica contra la Mujer (DVAWDS) y el Test Rápido de las Cinco Grandes Personalidades (QBFPT). Los resultados indicaron que las mujeres con un alto grado de neuroticismo estaban más expuestas a ser violentadas. Asimismo, se reveló que un 73,4% de las víctimas estaban expuestas a violencia de tipo psicológica (Yaman Sozbir y Erenoglu, 2023).

Meléndez Bonilla (2023) efectuó una investigación en la fundación “Nosotras” de mujeres víctimas de violencia en Riobamba. El objetivo de la misma fue analizar la relación entre las dimensiones de personalidad del Big Five y el nivel de resiliencia. Se empleó una metodología cuantitativa, no experimental, de alcance correlacional y de corte trasversal. La muestra se conformó por 104 mujeres con edades entre 18 - 55 años. Se utilizó el cuestionario Big Five y la escala de resiliencia de Wagnild y Young.

Los resultados demostraron niveles moderados en lo que respecta a la relación entre personalidad y resiliencia en factores como: perseverancia, energía y apertura mental, aceptación de uno mismo, afabilidad, tesón, estabilidad emocional y el nivel de resiliencia con afabilidad, tesón y apertura mental. Lo que demuestra algunas características del factor de personalidad de amabilidad, teniendo como resultado un nivel medio de este factor en la población estudiada (Meléndez Bonilla, 2023).

Por otro lado, Fernández y Werther (2023) investigaron a una población de 946 mujeres enfermeras trabajadoras en instituciones prestadoras del servicio de salud en Lima, Perú. El objetivo era observar la influencia del compromiso con el trabajo, la empatía y la personalidad de las mismas desde el modelo Big Five. La metodología fue cuantitativa y aplicada, observacional, explicativa y transversal. Se aplicaron los instrumentos UWES-17, la JSE-20 y el BFI-37. En cuanto a los resultados, los factores de personalidad de Neuroticismo, Extraversión, Responsabilidad y Apertura a la experiencia, expresaron niveles moderados, mientras que el factor Amabilidad expresó un porcentaje mayor en la muestra analizada.

Marco teórico

Breve recorrido histórico de la personalidad

La psicología de la personalidad como constructo científico dispone de extensos estudios dentro del pensamiento occidental que han contribuido al nacimiento de la disciplina. En la Antigua Grecia, surge una teoría psicológica de la personalidad con puntos de contacto respecto a la ciencia actual con un impacto histórico de manera casi ininterrumpida hasta la actualidad (Sánchez y Ledesma, 2007).

En este sentido, Empédocles (435 a.C) postuló la teoría de las cuatro raíces, a las que más adelante Aristóteles denominó elementos: aire, fuego, tierra y agua, cada cual con sus respectivas características. Es decir, cálido y húmedo haciendo referencia al aire, cálido y seco al fuego, fría y seca la tierra y fría y húmeda al agua. Empédocles sostenía que el hombre era una suerte de cosmos en miniatura, relacionándolo a un mundo microscópico que contenía los mismos elementos que el resto del universo (Sánchez y Ledesma, 2007).

Estas diferencias de elementos eran útiles para explicitar las distinciones entre individuos de la misma cultura, con la misma educación y hasta con la misma alimentación. Asimismo, se sostenía que estos elementos debían estar en armonía para garantizar una buena salud ya que si uno de ellos dominaba por encima de otro, se daba lugar a la patología (Sánchez y Ledesma, 2007).

Hipócrates (460 a.C) amplió la teoría anterior donde tomó la doctrina de los cuatro elementos y los asimiló a los cuatro humores o líquidos que recorren el cuerpo humano. Sostuvo

que los cuatro humores tenían una correspondencia con los cuatro elementos; la sangre, la bilis amarilla, la bilis negra y la flema. En sintonía con lo anterior, Hipócrates concluyó que la salud dependía del equilibrio de los humores en el cuerpo debido a que las enfermedades surgían por un exceso o desequilibrio entre los mismos (Sánchez y Ledesma, 2007).

Esta tipología alcanza a Galeno quien continuó su desarrollo. Claudio Galen de Pergamo (130-200 d.C) avanzó en la teoría profundizando en la vinculación entre los humores y los temperamentos, con el objetivo de explicar las disparidades de las personalidades entre los individuos que, según él, cada tipo humoral concreto se caracterizaba por el predominio de un rasgo temperamental determinado, estableciendo cuatro polaridades. Estos aludían a la personalidad sanguínea, la personalidad colérica, la personalidad melancólica y la personalidad flemática, dando lugar a distintos tipos de temperamentos como base biológica de la personalidad y de las diferencias individuales según el fundamento de esta doctrina clásica (Sánchez y Ledesma, 2007).

En este sentido, el estudio de la personalidad se torna extenso y, quienes se dedican a estudiar este fenómeno reconocen una trayectoria remota sin que se logre un consenso para definirlo de manera unívoca (Grasso Imig, 2018).

Una de las cuestiones históricas más frecuentes acerca del hombre radicaba en la inquietud de saber por qué un individuo se comportaba de determinada manera. Por su parte, Teofrasto quien había estudiado con Aristóteles en el 319 a.C relató que, aunque toda Grecia estaba bajo un mismo cielo, donde los griegos eran educados de una manera similar, cada uno tenía diferente personalidad. En esta línea, el término personalidad se origina en el vocablo latino persona, el cual se comparó con máscara, la que utilizaban actores de la antigua Grecia. Por consiguiente, esta palabra llevaría a designar el personaje teatral vinculado con la máscara y, por último, al actor representante del papel (Cohen, 1974, citado en Schmidt, 2010).

Por su parte, se han encontrado registro de la relación que han establecido los primeros teólogos entre los términos persona y esencia, a lo que Boecio en el siglo VI sintetizó estos dos conceptos para designar el término de personalidad con el que se define a la persona compuesta por un elemento individual, racional y natural (Cruz, 2019).

Tiempo después, Cicerón definió el término personalidad, desde cuatro diferentes perspectivas: a) la forma en cómo un individuo aparece frente a los otros; b) el rol que una persona desempeña en la vida; c) un conjunto de cualidades que conforman al individuo; y d) en relación al nivel social del mismo, se asignaba el término persona como sinónimo de prestigio y dignidad (Cruz, 2019).

Probablemente, el rasgo sea el concepto mas investigado en la psicología de la personalidad y en este sentido, es necesario mencionar a Allport, ya que en su obra “Personalidad: una interpretación psicológica” (1937 citado en Sánchez y Ledesma, 2007), define a los rasgos como predisposiciones a responder de forma igual o similar a los diversos estímulos como una manera duradera de reaccionar al ambiente. Es decir, las características principales de los rasgos referían a que tienen existencia real dentro de cada persona, determinan el comportamiento, pueden demostrarse de manera empírica, se encuentran interrelacionados y varían con la situación. Por esto, los rasgos representan disposiciones estables del comportamiento (Sánchez y Ledesma, 2007).

Al respecto, Eysenck en el año 1947 publica su primer libro “Dimensiones de la personalidad” donde expone las diferencias individuales en personalidad ya que sostenía que limitarse a estudiar las relaciones que las personas establecen entre los estímulos y las respuestas no eran las maneras más eficaces de obtener conocimientos ciertos sobre los determinantes del comportamiento ya que los psicólogos experimentales ignoraban las características personales del sujeto que determinan las diversas y variadas maneras en que serían percibidos los mismos estímulos, lo que provoca diferentes reacciones (Sánchez y Ledesma, 2007).

Es así que a lo largo del tiempo se han desarrollado diversas taxonomías referidas a los rasgos de personalidad permitiendo determinar las distinciones individuales en relación a esos rasgos, es decir, la psicología de la personalidad trató de establecer mecanismos fundamentales en los que los individuos se distinguen (Grasso Imig, 2018).

Actualmente, la personalidad es un tema troncal en psicología ya que todas las teorías del comportamiento humano la abordan de alguna manera, siendo el fenómeno más estudiado y destacado en la disciplina psicológica (Schmidt, 2010). En esta dirección, Eysenck (1962, citado en Pinto Pacheco y Pinto Pacheco (2021) define a la personalidad como “la resultante total de los

patrones reales o potenciales del organismo, determinados por la herencia y el medio ambiente” (Pinto Pacheco y Pinto Pacheco, 2021). Para este autor, la personalidad tiene su origen y se despliega por medio de la interacción de cuatro componentes: el sector conativo, el cognitivo, el somático y el afectivo (Grasso Imig, 2018).

De igual modo, se puede manifestar que la personalidad alude al conjunto de características físicas, genéticas y sociales que conforma a un individuo, que lo diferencia respecto de otros individuos. De esta manera, la interrelación de las mencionadas características, serán las que determinarán la conducta de una persona y, conforme a la estabilidad de las mismas, predecirán la respuesta que pueda dar un individuo ante determinado estímulo (Pinto Pacheco y Pinto Pacheco, 2021).

La definición de personalidad se puede entender desde varias ópticas, haciendo alusión a Allport (1930, citado en Cruz, 2019), es la cualidad abstracta que resulta de un conjunto de factores invisibles e inherentes al ser humano y, que determinan su identidad como persona.

También, se puede estudiar a la personalidad desde los términos temperamento y carácter. Este último se vincula a las características de la personalidad que son aprendidas en el contexto. Las normas sociales, las conductas y el lenguaje, representan algunos componentes del carácter que constituyen a la personalidad. El temperamento, determina ciertas características de la cognición, las conductas y las emociones, conformando así la dimensión biológica de la personalidad. Asimismo, se han asignado cinco grandes factores temperamentales de la personalidad siendo: 1. "Neuroticismo"; "Extraversión"; "Apertura a la experiencia"; "Amabilidad". "Responsabilidad" (Cruz, 2019).

En referencia a lo mencionado, la personalidad se encuentra entre los constructos más analizados del campo de la psicología, siendo discutido desde diferentes perspectivas teóricas tratando de considerar todos los aspectos que concierne a la misma, aunque no existe aún una definición unánime de este concepto. En sí, la personalidad estaba vinculada a las características observables por otros, sin embargo, actualmente se integran otros caracteres no observables a simple vista que manifiestan formas de ser del individuo, a la vez que permite diferenciarlo de otro (Grasso Imig, 2018).

En función de todas estas ideas, se concluye en una definición más enriquecedora en lo que respecta al concepto dentro del área psicológica. Así, se sostiene que la personalidad se trata de una organización relativamente estable, conformada por características estructurales y funcionales, como también adquiridas e innatas, desplegándose según las condiciones de cada contexto y configurando un conjunto único de comportamientos con los que cada sujeto vive sus experiencias (Grasso Imig, 2018).

Para el desarrollo de las variables a analizar en el presente trabajo de investigación es necesario explicitar brevemente el modelo de los Cinco Grandes Factores de la Personalidad mencionados anteriormente, ya que tanto los factores Amabilidad y Neuroticismo derivan de éste.

Teoría de los Cinco Factores de la Personalidad

La teoría de los Cinco Grandes Factores de la Personalidad (MCF o FFM, conocido en inglés por las iniciales de “five factor model”) comienza en 1980, aunque sus raíces se originan en 1930, donde investigadores al respecto utilizaron el lenguaje natural como una fuente de atributos en la taxonomía científica. Allport y Odbert (1936, citado en Genise et al, 2020) investigaron acerca de la personalidad incluyendo aquellos términos del diccionario que podrían haber sido utilizados como distintivos de la conducta humana. Más adelante, Catell (1943, citado en Genise, et al, 2020) retomó estos últimos aportes utilizando un enfoque semántico y empírico, reduciendo los rasgos iniciales a doce dimensiones.

A principios de la década de los 80, a partir de diversas investigaciones, Goldberg sostiene que para estructurar las diversidades individuales cualquier modelo debería basarse en las cinco grandes dimensiones. Con la nomenclatura “grandes”, Goldberg pretendía indicar que cada una de las dimensiones abarcaba rasgos más específicos. Así es que aparece el término “Cinco Grandes” junto con el resurgimiento del concepto de rasgo como estructura básica de la personalidad. Este resurgimiento como modelo se expande y consolida en un movimiento que sigue hasta la actualidad.

Tiempo después, Costa y McCrae (1980, citado en Genise, et al, 2020) observaron en estos estudios que la multiplicidad de rasgos característicos de los seres humanos se podría agrupar en cinco grandes factores. Este modelo arrojó solidez conceptual para la descripción de la personalidad, es decir, aquella estructura con patrones relativamente duraderos de cognición,

emoción y comportamiento que distinguen a una persona de otra (Buecker et al, 2020) y se unifica bajo un paradigma dominante dado a conocer como los “Cinco Grandes Factores de la Personalidad” (Sánchez y Ledesma, 2007).

Esas dimensiones plasman la personalidad en un nivel más amplio donde cada dimensión “grande” engloba una gran cantidad de características, más específicas de la personalidad (Sánchez y Ledesma, 2007).

Los factores de la personalidad en este modelo, son considerados como dimensiones bipolares con polos opuestos, es decir, extraversión-introversión o amabilidad-oposicionismo, etc., representando la estructura común de la personalidad humana que trasciende diversidades culturales y que comprende los siguientes factores: Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Neuroticismo y Apertura a la experiencia (Sánchez y Ledesma, 2007).

La Apertura a la experiencia alude a la presencia de imaginación activa, capacidad de introspección o curiosidad intelectual. Por otro lado, la Responsabilidad refiere a la capacidad de ciertas personas para controlar los impulsos, accionar con propósitos, con planificación y organización actuando con proyectos e ideas. Por su parte, la Extraversión apunta a la predisposición de comunicarse con las demás personas, a ser asertivos, activos y verbalizadores. Por otro lado, la Amabilidad se vincula a los individuos con capacidad para el establecimiento de vínculos psicosociales, con conductas altruistas y una amplia disposición a preocuparse por los demás, al tiempo que el Neuroticismo involucra inestabilidad emocional o predisposición a experimentar emociones de negativas tales como miedos, sentimientos de culpa, tristeza o enojo (Lingjaerde et al., 2001, citado en Genise et al, 2020).

En la actualidad, este modelo es uno de los más aceptados en lo que concierne a las teorías de la personalidad, infiriéndose su carácter universal ya que se considera que trata de rasgos presentes en todos los individuos. En relación a ello, éste entiende a la personalidad como aquellos modelos individuales, motivacionales, emocionales, experienciales e interpersonales que permiten distinguir las características propias de cada individuo (Grasso Imig, 2018).

Esta teoría está basada en el enfoque léxico de la personalidad a partir del que son considerados cinco factores amplios, debido a que cada uno de ellos abarca más dimensiones sobre las que pueden integrar la mayor cantidad de características de la personalidad

independientemente de la cultura y el lenguaje y, que resultan estables a lo largo del tiempo (Grasso Imig, 2018).

Neuroticismo

El neuroticismo refiere a una dimensión relacionada con la disposición a padecer lo que se suele conocer como trastornos neuróticos, es decir, trastornos de ansiedad y del estado del ánimo (Schmidt, 2010). En este sentido, se caracteriza por rasgos tales como ansiedad, irritabilidad, estados depresivos, timidez, tristeza, miedo, tensión, culpa, mal humor, vergüenza, preocupación, impulsividad e inseguridad (Pratama y Kristanto, 2020).

Los aspectos de esta dimensión, se asocian al bienestar o malestar psicológico, como todo lo que se relacione a emociones negativas como el enojo, la tristeza, sentimientos de culpa y miedo y también a la inestabilidad emocional (Grasso Imig, 2018).

Según Eysenck (1990 citado en Donado-Mazarrón Ojeda, 2019) todos los factores de personalidad se componen en sus extremos por polos opuestos, asumiendo en esta dimensión que puntuaciones bajas en neuroticismo apuntan a estabilidad emocional, sujetos tranquilos, relajados, seguros y satisfechos de sí mismos, siendo más capaces de superar situaciones estresantes de manera exitosa mientras que, elevados puntajes aluden a inestabilidad emocional. Este último polo se asocia a los rasgos típicos definitorios del neuroticismo explicitados anteriormente.

En referencia a lo mencionado, los individuos con altas puntuaciones suelen ser sujetos que tienden a experimentar afectividad negativa manifestada frecuentemente como tristeza, miedo, vergüenza, rabia y culpabilidad (Donado-Mazarrón Ojeda, 2019).

Estudios al respecto afirman que aquellas personas con altas puntuaciones en neuroticismo tienden a padecer un mayor número de sesgos que aquellos con menores puntuaciones. Asimismo, son proclives al pesimismo con una menor autoestima y autoeficacia, con mayor tendencia a realizar evaluaciones negativas de sí mismos, con predisposición a la meta-preocupación - preocupación por la preocupación – y, un excesivo monitoreo de su estado anímico (Matthews et al., 2000 citado en Donado-Mazarrón Ojeda, 2019).

Además, estas personas tienden a experimentar niveles más elevados de estrés y ansiedad, dramatizan el significado de asuntos relativamente intrascendentes, y se sienten poco capaces de luchar con las situaciones estresantes que se le presenta. En un aspecto negativo, la persona puede ser envidiosa, celosa, nociva.

El neuroticismo se asocia con un menor bienestar y, los individuos emocionalmente inestables son propensos a experimentar emociones negativas. En este sentido, tienen menos satisfacción y sus interacciones no son tan gratificantes como aquellas personas emocionalmente estables (Templer, 2012). Los individuos con alto nivel de neuroticismo son más resistentes a los acontecimientos positivos inductores del estado de ánimo (Templer, 2012).

También, este factor de personalidad se identifica por el perfeccionismo y la insatisfacción (Pinto Pacheco y Pinto Pacheco, 2021). Sumado a esto, las personas con elevado nivel de este factor presentan estrategias de afrontamiento infructuosas frente al estrés, con tendencia a la ilusión, la evitación, la negación y la autoculpabilización.

En cuanto al ámbito interpersonal, también manifiestan estrategias de afrontamiento menos eficaces (Donado-Mazarrón Ojeda, 2019). A este respecto, un sujeto que arroja una puntuación baja en la escala de neuroticismo por lo general presentará mayor estabilidad emocional que aquellos con puntuaciones altas (Pinto Pacheco y Pinto Pacheco, 2021).

Considerando que los individuos con altos niveles de neuroticismo atienden a los factores estresantes con un afecto negativo y desproporcionado en cuanto a los eventos que se le presentan, el neuroticismo constituye un factor de riesgo para el desarrollo de la ansiedad y la depresión. A este respecto, estudios demuestran que sujetos con altos niveles de neuroticismo tienden a utilizar estrategias desadaptativas como método para la regulación de sus emociones por lo que su estado de ánimo es más negativo, sumado a que la capacidad para regular las emociones negativas es reducida (Yanga et al, 2020).

Por otro lado, estudios de imágenes por resonancia magnética funcional (fMRI) han mostrado que el rasgo de personalidad del neuroticismo cumple un lugar modulador importante en la actividad neuronal del procesamiento emocional.

Resultados de investigaciones al respecto encuentran que estos individuos poseen una capacidad más endeble para la regulación de las emociones en lo que concierne a la evaluación cognitiva. Conforme a ello, se arroja la información en respuesta a la fMRI que el neuroticismo se relacionó negativamente con la activación de la corteza prefrontal dorsomedial, la corteza frontal media y la corteza frontal inferior durante la regulación de las emociones (Yanga et al, 2020).

Cada vez más hay estudios que manifiestan la importancia del neuroticismo como rasgo psicológico para la salud pública y, tal como se ha mencionado antes, el neuroticismo se correlaciona y predice trastornos tanto físicos como mentales, aquellos como trastornos de ansiedad, del estado de ánimo y consumo de sustancias. Asimismo, la comorbilidad posible y la utilización continua de servicios de salud. A este respecto, los altos niveles de neuroticismo elevan el riesgo de padecer los problemas de salud mental más perjudiciales y costosos (Marciano et al, 2020).

Es así que el neuroticismo también predice la calidad de vida como la longevidad, a lo que diversas investigaciones responden con una explicación teórica denominada “el modelo de vulnerabilidad sosteniendo que el neuroticismo conduce a procesos que promueven trastornos mentales comunes (CMD) (Marciano et al, 2020).

El neuroticismo se asoció con un inferior resultado en la depresión y con un mayor riesgo de suicidio. Por otra parte, el principal impulsor del estrés percibido es el neuroticismo. Entre varios factores de vulnerabilidad al estrés, altos niveles de neuroticismo se relacionan con mayor sensibilidad a los efectos del estrés y episodios depresivos en diversos estudios longitudinales (Pereira Morales et al, 2019).

Amabilidad

La dimensión de personalidad de amabilidad fue definida por patrones consistentes en inventarios de personalidad en la primera etapa del siglo XX (Gayle Thalmayer & Rossier, 2019). De los cinco grandes rasgos de personalidad, la amabilidad es el menos investigado, (Furnham & Cheng, 2015).

Esta dimensión emerge en la infancia, aunque ha suscitado menor atención empírica en la etapa vital temprana. La amabilidad expresa asociaciones sólidas con una serie de constructos conductuales relevantes en los niños, como la psicopatología, el funcionamiento relacional y el rendimiento académico. De este modo, la amabilidad emerge como un indicador predominante de psicopatología externalizadora – baja - desde la infancia hasta la edad adulta (Pratama y Kristanto, 2020).

La amabilidad alude a un rasgo que indexa características como la compasión, la conformidad, la cortesía, la empatía y la modestia. Al igual que otros rasgos del FFT, la amabilidad es un rasgo de personalidad bipolar, lo que refiere a que niveles bajos de éste expresa tendencias a la agresividad, hostilidad, manipulación, insensibilidad, oposición, entre otras. En esta dirección, otros estudios afirman que resultados altos en amabilidad muestra una tendencia a evitar conflictos, mientras que resultados bajos, enfatiza la agresión reactiva, la impaciencia, entre otros comportamientos asociados (Gayle Thalmayer & Rossier, 2019).

Amabilidad hace mención a la capacidad de poder establecer vínculos interpersonales, asimismo, a la disposición de preocuparse por los otros y al tratarse de un factor con carácter valorativo, su polo opuesto se relaciona a la psicopatía (Grasso Imig, 2018).

Según Hernández Maldonado (2019), una persona con elevado grado de amabilidad presenta rasgos de simpatía y confianza, altruismo y modestia hacia con los otros, suelen mostrarse cooperativos y ansiosos por ayudar, con tendencia a conformar a los demás. Esta dimensión se asocia con una orientación interpersonal que promueve la colaboración. La misma abarca la calidez interpersonal, el afecto, la empatía, la cooperación, entre otras vertientes comunes de la personalidad (Levine et al, 2020). A este respecto, Furnham & Cheng (2015) consideran una desventaja tener un alto nivel de amabilidad.

En relación con lo anterior, la amabilidad es el rasgo más vinculado con el comportamiento prosocial entre los cinco grandes. Según investigaciones, las personas agradables tienen una alta satisfacción en vínculos con otros, y se asocia a bajos niveles de soledad, sin embargo, a pesar de relacionarse positivamente con la inclusión social, este rasgo manifiesta una débil o nula relación con la satisfacción con la vida (Fors Connolly & Johansson Seva, 2021).

En un principio para referirse a este rasgo se aludía a un factor denominado “cumplimiento amistoso versus incumplimiento hostil” (Graziano & Tobin, 2002). Según Graziano y Tobin (2002), desde una perspectiva conceptual la amabilidad emerge como una dimensión relacionada con los vínculos interpersonales, más bien, de las diferencias individuales en la motivación para sostener relaciones positivas con los demás.

Este factor de la personalidad implica, más que cualquiera de las otras dimensiones, cualidades y respuestas socialmente deseables, por lo que las personas son motivadas a verse bien ante los ojos ajenos. Desde esta interpretación, la motivación que subyace a la respuesta socialmente deseable, es el impulso para predecir y explicar conductas afines a este rasgo tales como la cooperación o el control de las emociones negativas (Graziano & Tobin, 2002).

En esta dirección, la amabilidad se ocupa de los motivos para mantener relaciones interpersonales positivas. Puede permitir a los individuos minimizar el impacto negativo de los conflictos y lograr un equilibrio para la convivencia en grupo (Jensen Campbell & Graziano William 2001). Tanto desde un análisis individual como social, la amabilidad se relaciona con el colectivismo. En este sentido, una orientación colectivista refiere a una mayor sensibilidad hacia los demás, lo que representa la evitación de conflictos y confrontaciones y una tendencia a ser más complacientes y transigentes (Templer, 2012).

Las personas con elevada amabilidad suelen tener dos bases motivacionales diferentes para los comportamientos que comprende este rasgo. Los mismos refieren a que los individuos puedan estar motivados para cuidar de los demás o bien, que la motivación se manifieste para cumplir obligaciones sociales, acatar normas y evitar la interrupción de relaciones interpersonales (Templer, 2012).

En esta línea, las personas con puntuaciones altas en el rasgo, deberían satisfacer con más facilidad las demandas sociales, demostrando así una buena imagen de sí mismo, lo que incluye conductas prosociales. Teniendo en cuenta esto, ajustarse a las normas sociales, mantener armonía y cumplir con las obligaciones se suele recompensar, lo que asimismo provocaría mayor satisfacción (Templer, 2012).

Violencia Psicológica

Se utiliza una terminología amplia para definir a la violencia psicológica, tales como abuso emocional, agresión psicológica, entre otras. Para mayor claridad, esta investigación se centrará en la violencia psicológica. (Dokkedahl et al. 2019).

Este tipo de violencia alude a cualquier forma agresiva, no física, de tratar a los otros, ya sea denigrando su imagen, acciones, actitudes, pensamientos, valores, entre otros. Asimismo, se traduce en conductas de control, manipulación y coerción, directa e indirectamente. Estos comportamientos tienen el objetivo de generar sentimientos de inseguridad, vergüenza y vulnerabilidad en el otro, es decir, quien es sometido.

Porrúa-García et al. (2016, citado en Gonçalves de Melo Teixeira y Assumpção Júnior, 2021) clasifican los comportamientos de violencia psicológica en cuatro áreas de impacto en el sujeto víctima: emoción, cognición, comportamiento y contexto.

Este fenómeno es multifactorial ya que afecta negativamente la salud mental y física de las personas involucradas y traen consecuencias a largo plazo. El mismo puede emerger en cualquier tipo de vínculo íntimo (Gonçalves de Melo Teixeira y Assumpção Júnior, 2021).

La violencia psicológica al ser multifactorial ocurre debido al marco sociocultural de las personas involucradas, por los esquemas cognitivos, las características de la personalidad, los problemas socioeconómicos, entre otras. Es común observar la presencia de un patrón de violencia transgeneracional, con modelos rígidos de roles de género, enfatizando la sumisión femenina y la aceptación al dominio masculino (Gonçalves de Melo Teixeira y Assumpção Júnior, 2021).

Cualquier acto contra la dignidad de una persona es violencia, y una de las maneras más comunes de violencia es cometida por las parejas íntimas, independientemente de las condiciones sociales, económicas, religiosas o culturales (Casique Casique y Ferreira Furegato 2006).

Rueda (2011, citado en Rodríguez y García Villanueva, 2021) menciona que la violencia psicológica se trata de un tipo de abuso más sutil que otro tipo de violencia, siendo complejo de percibir, aunque no por ello menos traumático, impactando seriamente en la vida de la víctima.

En esta línea, la violencia psicológica refiere a la agresión que sufre una persona en su estado emocional y en el ejercicio de su libertad, lo cual altera su equilibrio psíquico y su sensación de bienestar (Pinto Pacheco y Pinto Pacheco, 2021). Asimismo, como un comportamiento lo suficientemente amenazador como para impedir la capacidad de trabajo, de mantener vínculos sociales y el disfrute de una buena salud física o mental (Wistok & Sowan Basheer, 2015).

La Organización Mundial de la Salud (2012, citado en Rodríguez y García Villanueva, 2021) manifiesta que este fenómeno está compuesto por un conjunto de actos de control con abuso emocional o psicológico, de la misma forma que el Instituto Europeo de Igualdad de Género establece que la violencia psicológica puede entenderse desde el criterio del daño causado, refiriendo a cualquier acto o comportamiento incitador de daño psicológico a la pareja o ex pareja, adoptando la forma, entre otras, de coacción, difamación, insulto verbal o acoso (Dokkedahl et al, 2019).

A este respecto, las víctimas mujeres de violencia psicológica suelen tener más dependencia emocional que aquellas que no han padecido de la misma. La dependencia emocional se ha vinculado con la violencia recibida, reconociendo que se debe a un factor determinante en la aparición de las agresiones, a la misma vez que aumenta la tolerancia a los abusos, de este modo, se ha estudiado que la autoestima disminuye a medida que aumenta la dependencia emocional (Urbiola et al, 2019).

Según Dokkedahl et al. (2019) los actos de violencia psicológica se consideran a lo largo de un continuo, comenzando con lo que generalmente se denomina agresión psicológica, como, por ejemplo, gritos e insultos, entre otros, culminando con abusos más graves, a menudo denominados de coerción, tales como amenazas o aislamiento.

La violencia psicológica es una categoría con límites indefinidos ya que puede incluir o excluir numerosas conductas. En este sentido, la violencia psicológica de pareja y la violencia

física de pareja son consideradas categorías complementarias (Wistok & Sowan Basheer, 2015). En este sentido, un estudio de Patrick-Hoffman (1982, citado en Wistok & Sowan Basheer, 2015) ejemplifica dos tendencias que crecieron con el tiempo, por un lado, la que considera la perspectiva de género como un componente fundamental de la violencia psicológica, centrada en la violencia psicológica contra las mujeres, y por otro, una que identifica y analiza la violencia psicológica desde la perspectiva de la víctima.

Otros estudios, resaltan la gran similitud del comportamiento de los agresores y los comportamientos que fueron enumerados en el Cuadro de Coerción de Biderman, en una publicación de Amnistía Internacional (1973, citado en Wistok y Sowan Basheer, 2015) que explicita las técnicas llevadas a cabo en “el lavado de cerebro” de prisioneros de guerra, las cuales incluyen aislamiento, monopolización de la percepción, debilidad inducida, amenazas, indulgencias ocasionales, demostración de omnipotencia y degradación y aplicación de demandas triviales.

La agresión psicológica es un tipo de violencia difícil de detectar ya que es más complejo de observar y poner de manifiesto, a diferencia de la agresión física. A este respecto, Casique Casique y Ferreira Fugeato (2006) distinguen diversas formas de violencia psicológica: abuso verbal, conformando humillaciones, insultos, ironías para causar confusión y juegos mentales. Por otro lado, la intimidación, la cual se expresa fomentando miedo por medio de miradas, gestos, risas y golpes a objetos.

Otra de las formas en que se manifiesta es a través de amenazas respecto a lastimar, matar, suicidarse, quedarse con la tenencia de los hijos. El aislamiento es otra manera, donde se impone control sobre la víctima, vigilando sus actos y movimientos, escuchando sus conversaciones íntimas, impidiendo realizar sociales. El desdén, es una forma de violencia psicológica, donde se trata a la otra persona como inferior y por ejemplo, se toma decisiones importantes sin consultar con la misma. El abuso económico, mediante el control financiero abusivo, la imposición de recomensas o castigos monetarios, coartando a la víctima a salir a trabajar pese a que sea necesario, es otra manera de observar violencia psicológica.

Una cantidad considerable de mujeres no se atreven a denunciar al victimario o a compartir su malestar, entre varios motivos los más frecuentes refieren al miedo a ser

amenazadas por los agresores. En este sentido, resulta importante mencionar algunas consecuencias adversas para la salud resultantes de la violencia psicológica impactada en la víctima (Casique Casique y Ferreira Furegato 2006).

Estos efectos podrían ser psicológicos y conductuales, tales como refugiarse en alcohol y drogas, desencadenar depresión, ansiedad, trastornos alimentarios y del sueño. Sentimientos de vergüenza y culpa, trastornos fóbicos, síndromes, inactividad física, disminución de la autoestima, trastorno de estrés postraumático, tabaquismo, tendencias suicidas, comportamiento autolesivo, relaciones sexuales inseguras, entre otros más (Casique Casique y Ferreira Furegato 2006).

Método

Definición Operacional

Amabilidad y Neuroticismo

En cuanto a las variables Amabilidad y Neuroticismo se empleará para su medición la versión reducida validada en Argentina del *Big Five Inventory* (Castro Solano y Casullo, 2001). El mismo cuenta con un inventario de 44 ítems de la adaptación de la escala original (John & Srivastava 1991) que mide a un individuo en los Cinco Grandes Factores de la personalidad, tomándose en cuenta para el presente estudio los factores de amabilidad y neuroticismo, con 17 ítems que los caracterizan. Este instrumento posee un tipo de respuesta Likert: Totalmente en desacuerdo (1), Algo en desacuerdo (2) Ni de acuerdo ni en desacuerdo (3), Algo de acuerdo (4), Totalmente de acuerdo (5).

Violencia Psicológica

La variable de Violencia Psicológica es operacionalizada a través de una versión reducida del cuestionario CUVINO (Rodríguez Franco, et al. 2007) adaptada en Argentina (Rodríguez Franco, et al. 2010) que evalúa los factores de desapego, humillación, coerción y castigo emocional. El mismo cuenta con 23 preguntas con un tipo de respuesta Likert: Nunca (1), Rara vez (2), Algunas veces (3), Casi siempre (4), Siempre (5).

Diseño de estudio

Se empleará un diseño cuantitativo debido a que se recogerán datos en campo empleando instrumentos psicométricos que ofrecen un valor numérico. Se hará una investigación con un corte transversal ya que la toma de datos se realizará en un momento específico del tiempo. Será de carácter descriptivo-correlacional porque se buscarán evaluar los valores de las variables estudiadas, así como su posible relación.

Participantes

La muestra final de la investigación se representó por 77 mujeres con una edad entre 18 – 45 años de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con una media de 32,15 años.

Respecto a los criterios de inclusión, la población debe ser conformada por mujeres entre el rango etario mencionado y que tengan residencia actual en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Instrumentos

Los instrumentos utilizados para la recolección de datos fueron adaptados para su autoadministración de manera virtual mediante Google Forms. De esta manera, se empleó un cuestionario, el cual evalúa datos sociodemográficos relevantes respecto la edad, nivel educativo alcanzado y clase social percibida. Se seleccionó para la medición de las variables de Neuroticismo y Amabilidad la versión reducida validada en Argentina del *Big Five Inventory* (Castro Solano y Casullo, 2001) y, el cuestionario CUVINO (Rodríguez Franco, et al. 2007) adaptado en Argentina (Rodríguez Franco, et al. 2010) para la variable de Violencia Psicológica.

En detalle, el cuestionario *Big Five Inventory* presenta 9 ítems para la variable de Amabilidad mientras que la variable de Neuroticismo posee 8 ítems, los cuales evalúa el grado de ambos factores de personalidad con preguntas que abarcan de 1 (Totalmente en desacuerdo) a 5 (Totalmente de acuerdo).

En cuanto a el cuestionario CUVINO que mide la variable de Violencia Psicológica, está conformado por 23 ítems divididos en los siguientes factores: Desapego con 7 ítems, Humillación con 7 ítems, Coerción con 6 ítems y Castigo Emocional con 3 ítems, con el objetivo de medir el grado de violencia psicológica sufrida dando respuestas entre 1 (Nunca) y 5 (Siempre).

Procedimiento

El instrumento se distribuyó de manera virtual mediante un cuestionario de Google forms, el mismo se compartió por redes sociales y contactos. Se les pidió a las participantes que acepten al consentimiento informado y se les asignó su anonimato que describe el objetivo de la investigación, el tiempo aproximado de participación y la aclaración de que la misma es de carácter voluntario donde se mantiene la confidencialidad de los datos brindados por las participantes.

En una segunda instancia, luego de obtener el consentimiento, se accedió automáticamente a las preguntas de tipo sociodemográficas para finalmente completar el cuestionario *Big Five Inventory* y el cuestionario CUVINO.

Una vez obtenidos los datos se dará inicio al análisis de los mismos empleando el Software SPSS 23 con el propósito de adquirir los resultados relevantes.

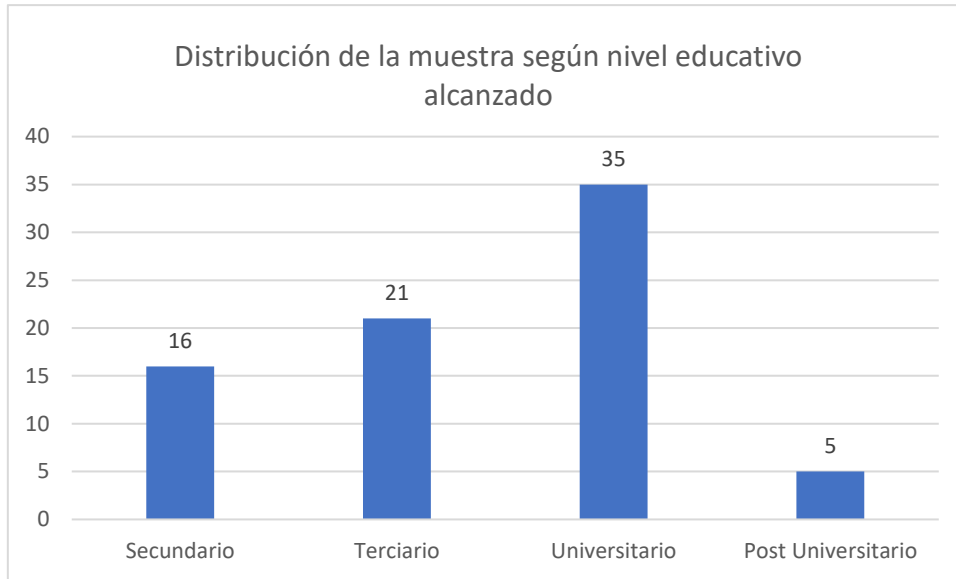
Resultados

A razón de los objetivos del presente Trabajo de Investigación se detallan brevemente los resultados encontrados.

En primer lugar, se evaluaron las variables sociodemográficas de la muestra trabajada, la misma está conformada por 77 mujeres de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con rango de edad de 18 a 45 con una media de 32,06 y un desvío estándar de 6,92.

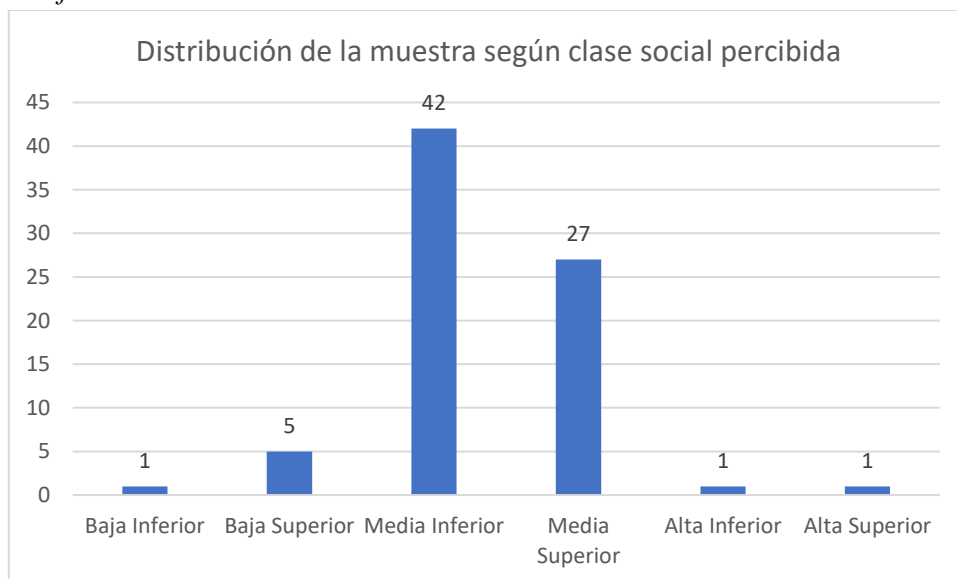
Posteriormente, se evaluó la distribución según nivel educativo alcanzado, la cual el 20,8% (16) finalizó el colegio secundario, el 27,3% (21) el terciario, el 45,5% (35) el universitario, el 6,5 (5) llegaron al post universitario (Gráfico 1):

Gráfico 1



También, se evaluó la distribución según la clase social percibida, la cual el 1,3% (1) se percibió con una clase social baja inferior, el 6,5% (5) con una clase social baja superior, el 54,5 (42) con una clase social media inferior, el 35,1 (27) con una clase social de media superior, un 1,3 (1) se percibe con una clase social alta inferior y un 1,3 (1) se percibe con una clase social alta superior (Gráfico 2):

Gráfico 2



En lo que respecta a la evaluación de las variables psicológicas, se calcularon los mínimos, los máximos, la media y el desvío estándar (Tabla 1).

Tabla 1. Análisis descriptivos de las variables estudiadas.

	Mínimo	Máximo	Media	Desviación Estándar
Edad	18	50	32,06	6,92
Amabilidad	2,67	4,67	3,74	,47
Neuroticismo	1,63	4,88	3,28	,68
Violencia Psicológica	1,00	4,46	2,72	,90
Desapego	1,00	5,00	3,02	,97
Humillación	1,00	4,86	2,73	1,12
Coerción	1,00	4,83	2,59	1,1
Castigo Emocional	1,00	5,00	2,54	1,13

Por otro lado, se evaluaron los niveles de violencia psicológica sufrida según los puntos de corte ofrecidos por el autor (Tabla 2):

Tabla 2. Distribución de la muestra según niveles de violencia psicológica sufrida.

	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	28	36,4
Medio	37	48,1
Alto	12	15,6

Se observa que un 36,4% (28) de la muestra presentó un nivel de violencia psicológica sufrida bajo, un 48,1% (37) medio y un 15,6% (12) alto.

Para determinar si existe una relación significativa entre los niveles de factores de personalidad de amabilidad y neuroticismo y la violencia psicológica se realizó un estadístico de correlación de Pearson (Tabla 3).

Tabla 3. Correlación entre factores de personalidad y violencia psicológica.

	<i>Edad</i>	<i>Amabilidad</i>	<i>Neuroticismo</i>	<i>Violencia Psicológica</i>	<i>Desapego</i>	<i>Humillación</i>	<i>Coerción</i>	<i>Castigo Emocional</i>
Edad	1	,164	-,245*	-,188	-,155	-,133	-,079	-,256*
Amabilidad		1	-,154	,015	,017	,115	-,123	,04
Neuroticismo			1	,129	,163	,08	,09	,103
Violencia Psicológica				1	,84**	,903**	,777**	,809**
Desapego					1	,710**	,522**	,601**
Humillación						1	,635**	,654**
Coerción							1	,419**
Castigo Emocional								1

Como puede observarse, no se han encontrado relaciones significativas entre los niveles neuroticismo y amabilidad con la violencia psicológica y otras formas de violencia.

Se encontraron relaciones negativas significativas entre la edad y el nivel de neuroticismo y castigo emocional, lo que sugiere que, a mayor edad, menor inestabilidad emocional y menor probabilidad de recibir castigo emocional por parte de una pareja.

Asimismo, se destaca una relación positiva muy significativa entre todas las formas de violencia, lo que sugiere que, sufriendo de una forma de violencia, hay mayor probabilidad sufrir de otras maneras de violencia.

Para evaluar si existían diferencias significativas en el nivel de Violencia Psicológica según el nivel educativo se empleó un análisis de la varianza (Tabla 4).

Tabla 4. Análisis de varianza de la Violencia Psicológica según nivel educativo.

	n	Media de Violencia Psicológica	gl	F	p
Secundario	16	3,28	3, 73	4,323	,070
Terciario	21	2,28	3, 73	4,323	,070
Universitario	35	2,69	3, 73	4,323	,070
Post Universitario	5	2,94	3, 73	4,323	,070

Como se puede apreciar, no se encontraron diferencias significativas en los niveles de violencia psicológica sufrida según el nivel educativo.

Para evaluar si existen diferencias significativas en el nivel de Violencia Psicológica según la clase social percibida se empleó un análisis de la varianza (Tabla 5).

Tabla 5. Análisis de varianza de la Violencia Psicológica según la clase social percibida.

	n	Media de Violencia Psicológica	gl	F	p
Baja inferior	1	2,94	5, 71	,327	,895
Baja superior	5	2,52	5, 71	,327	,895
Media inferior	42	2,71	5, 71	,327	,895
Media Superior	27	2,54	5, 71	,327	,895
Alta Inferior	1	1,77	5, 71	,327	,895
Alta Superior	1	2,72	5, 71	,327	,895

Como se manifiesta en la tabla, no se encontraron diferencias significativas en los niveles de violencia psicológica sufrida según la clase social percibida.

Discusión

Se ha realizado una investigación con el objetivo de analizar la relación entre los factores de personalidad de amabilidad y neuroticismo y el nivel de violencia psicológica en mujeres de 18 a 45 años de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En lo que respecta a los resultados presentados se determinó que no se ha manifestado relación significativa entre las variables mencionadas, lo que difiere del estudio de Yalch et al. (2020) que sostiene la presencia de asociaciones incrementales de los factores de personalidad evaluados y la violencia de pareja.

Del mismo modo, este resultado se encuentra en disparidad con el estudio realizado por Alkhutaba (2022), donde se advierte que el neuroticismo es el factor de personalidad que más prevalece entre las mujeres víctimas de violencia familiar, así como también el tipo de comportamiento social sumiso, característico del factor de amabilidad.

Asimismo, se puede observar una relación positiva y muy significativa entre todas las formas de violencia, por lo que ha mayor violencia de un determinado tipo, más resulta la probabilidad de sufrir otras maneras de violencia. Del mismo modo que sostienen Meneses y Herrera (2019), al afirmar que la violencia psicológica da a conocer en un 55,91% la varianza de violencia sexual, en un 52,8% la violencia física y en un 45,3% conductas controladoras violentas, lo que afirma que existe una relación significativa entre los diversos tipos de violencia.

Respecto a el análisis de los niveles de amabilidad y neuroticismo en la muestra seleccionada, se observa un nivel moderado de ambos factores de personalidad, lo que concuerda con algunas hipótesis de la investigación. En lo que respecta a la amabilidad, la investigación realizada por Meléndez Bonilla (2023), expone que sus resultados expresan niveles moderados en el factor amabilidad en mujeres con una media de 38 años de sexo femenino, y que han sufrido de violencia, notándose en factores como: apertura mental, afabilidad, tesón, estabilidad emocional.

En cuanto al factor de neuroticismo, estos resultados, coinciden con los manifestados por Fernández y Werther (2023) en los que estudiaron los cinco grandes de la personalidad en una población de mujeres enfermeras, los cuales reflejaron que el nivel de neuroticismo no es estadísticamente significativo, dando como resultado un nivel moderado para dicho factor.

Por otro lado, se halló un nivel moderado de violencia psicológica en mujeres con una relación de pareja de la muestra en cuestión, siendo el 36,4% que presentó un nivel bajo de violencia psicológica padecida en relación a un 48,1% medio y un 15,6% alto. Estos resultados, coinciden con los que exponen Risso, et al. (2023) mencionados anteriormente, que la violencia contra la mujer afecta entre el 15 y el 71 % de las mujeres en el mundo, y en Argentina particularmente, la prevalencia de violencia contra la mujer ejercida por su pareja es de un 27%. Con lo cual se sostiene que es una problemática que afecta a una gran cantidad de mujeres independientemente de su cultura específica.

En cuanto a la relación entre la edad, los factores de personalidad de neuroticismo y amabilidad y la violencia psicológica, no se han encontrado diferencias significativas. Tampoco se han encontrado diferencias según el nivel educativo, ni en cuanto a la clase social percibida en los niveles de violencia psicológica sufrida, lo que se opone al análisis de Monteiro de Castro Bona et al. (2019), quien pone de manifiesto que, a mayor nivel educativo y nivel socioeconómico, menor probabilidad de que las mujeres sufran violencia.

De todos modos, coincide con el estudio de Mamani Portugal (2022), quien sostiene que no existe relación significativa entre la mayoría de las variables sociodemográficas, en las subdimensiones de edad, grado de instrucción, número de hijos, estado civil, condición laboral, consumo de alcohol, antecedentes de sufrir agresión por parejas y el nivel de riesgo.

Sin embargo, la presente investigación evidencia relaciones negativas significativas en lo que respecta a la edad y el nivel de neuroticismo y castigo emocional, lo que demuestra que, a mayor edad, más estabilidad emocional y menor probabilidad de recibir castigo emocional por parte de una pareja. Este resultado se puede respaldar con la investigación realizada por Najman, et al. (2019), donde se advierte que tanto los ingresos como la violencia de pareja están vinculados con covariables como la edad, el estado civil y el nivel educativo.

Conclusión

En síntesis, dando respuesta a la hipótesis planteada respecto a cuál es la relación entre los factores de personalidad de amabilidad y neuroticismo y el nivel de violencia psicológica, no se ha encontrado relación alguna entre las variables mencionadas.

Observando a la variable de violencia psicológica por separado, se pudo descubrir que todas las formas de violencia tienen una relación positiva muy significativa entre sí, lo que propone que, al padecer de un tipo de violencia, mayor es la probabilidad de padecer de otras maneras de violencia.

En este sentido, se ha hallado un nivel medio de violencia psicológica en cuanto a las relaciones de pareja de la muestra seleccionada, corroborando así una de las hipótesis y demostrando que independientemente del nivel educativo, la edad y la clase social percibida, las mujeres pueden padecer de alguna forma de violencia psicológica.

Con respecto a la relación entre la edad, los factores de personalidad de neuroticismo y amabilidad y la violencia psicológica se pudo corroborar que no hay relación entre las variables mencionadas, aunque sí se han manifestado relaciones negativas significativas entre la edad y el nivel de neuroticismo y castigo emocional. Esto puede deberse a que se ha dado un cambio generacional en la violencia psicológica sufrida por las mujeres, como así también, puede que sea debido a que las mujeres con más edad, al tener más experiencia y más relaciones de pareja, tienen mayor probabilidad de que alguna de las mismas haya sido violenta.

Limitaciones de la investigación

La presente investigación cuenta con las siguientes limitaciones:

La muestra seleccionada es insuficiente, es decir, no se considera que el número seleccionado de 77 mujeres de 18 a 45 años de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires sea representativo para poder generalizarlo a todas las mujeres de ese rango etario pertenecientes a la región geográfica en cuestión.

Además, las edades de las participantes presentan una gran variabilidad, por lo que esto también puede influir en los resultados obtenidos.

Por último, la utilización del instrumento auto administrado de Google Forms pudo provocar algún sesgo en las respuestas como también, la precisión correcta de la respuesta encontrándose limitada la veracidad de las mismas. En este sentido, al ser un único instrumento la interpretación sobre la correlación entre los tipos de violencia puede estar sesgada.

Líneas de investigación futuras

Se considera importante para próximas investigaciones al respecto que la muestra sea más amplia. Asimismo, que abarque culturas y lugares geográficos no evaluados anteriormente. También, sería importante analizar la violencia psicológica en relación a otros factores de la personalidad del Big Five y corroborar si existe relación entre otros factores no evaluados y la violencia psicológica.

Referencias bibliográficas

- Alkhutaba, M., Alkhaldeh, S.; Alkhaldeh, A.; Aladwan, E. A. & Tawfiq Alhalalmeh, S. (2022). Personality Traits and the Social Behaviour Types among Female Victims of Family Violence in Jordan. *Journal for ReAttach Therapy and Developmental Diversities*, 5, 548-555. <https://jrtd.com/index.php/journal/article/view/181>
- Barón Herreño, P. A. y Castelblanco, J. M. R. (2019). *Inteligencia Emocional y Personalidad como variables predictoras de la violencia de pareja*. [Trabajo Final de Grado, Universidad Santo Tomás]. Repositorio Institucional. <http://hdl.handle.net/11634/17952>
- Bott, S., Guedes, A., Ruiz Celis, A. P. y Mendoza J. A. (2021). La violencia por parte de la pareja íntima en las Américas: una revisión sistemática y reanálisis de las estimaciones nacionales de prevalencia. *Revista Panamericana Salud Publica*, 45, (34). <https://doi.org/10.26633/RPSP.2021.34>
- Buecker, S., Maes, M., Denissen, J. A. & Luhmann, Maïke (2020). Loneliness and the Big Five Personality Traits: A Meta-analysis. *European Journal of Personality*, 34, 8–28. <https://doi.org/10.1002/per.2229>
- Casique Casique, L. & Furegato Ferreira, A. R. (2006). Violence against women: theoretical reflections. *Revista Latino Americana Enfermagem*, 14, (6), 950-956. <https://doi.org/10.1590/S0104-11692006000600018>
- Castro, S. A. y Casullo, M. M. (2001). Rasgos de personalidad, bienestar psicológico y rendimiento académico en adolescentes argentinos. *Interdisciplinaria. Revista de Psicológicas y Ciencias Afines*, 18, (1), 65-85. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18011326003>
- Cruz, C. (2019). Teorías de la personalidad a lo largo de la historia. *Psiquiatría y Salud Mental*, XXXVI (3/4), 119-130. <https://schilesaludmental.cl/web/wp-content/uploads/2022/06/07.-Teoria-personalidad-a-lo-largo-historia-Cruz.pdf>

- Dokkedahl, S., Niels Kok, R., Murphy, S., Rønde Kristensen, T., Bech Hansen, D. & Elklit, A. (2019). *The psychological subtype of intimate partner violence and its effect on mental health: protocol for a systematic review and meta-analysis*. *Systematic Reviews*, 8, 198. <https://doi.org/10.1186/s13643-019-1118-1>
- Donado Mazarrón Ojeda, A. (2019). *Neuroticismo y Extraversión como factores de personalidad y su relación con la ansiedad*. [Trabajo Final de Grado, Universidad de Jaen]. Colección de Recursos Educativos Abiertos. <https://hdl.handle.net/10953.1/10593>
- Fasasi, M. I. & Alabi, M. A. (2020). Personality Type and Experience of Domestic Violence Among Married Women in Southwest Nigeria. *Current Research Journal of Social Sciences*, 3, (2), 255-261. <http://dx.doi.org/10.12944/CRJSSH.3.2.12>
- Fernández, R. y Werther, F. (2023). *Influencia del engagement en la empatía y la personalidad de enfermeras que laboran en instituciones prestadoras de servicios de salud de lima*. [Tesis Doctoral, Universidad Nacional Federico Villareal]. Repositorio Institucional Universidad Nacional Federico Villareal. <https://hdl.handle.net/20.500.13084/8745>
- Fors Connolly, F. & Johansson Seva, I. (2021). Agreeableness, extraversion and life satisfaction: Investigating the mediating roles of social inclusion and status. *Scandinavian Journal of Psychology*, 62, 752–762. [10.1111/sjop.12755](https://doi.org/10.1111/sjop.12755)
- Furnham A. & Cheng H. (2015). Early indicators of adult trait Agreeableness. *Personality and Individual Differences*, 73, 67–71. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.09.025>
- Gayle Thalmayer, A. & Rossier, J. (2019). Agreeableness, antagonism, and mental health across cultures. En J. D. Miller & D. R. Lynam (Eds.), *The Handbook of Antagonism* (pp. 97-111). Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-814627-9.00007-4>
- Genise, G., Ungaretti, J., & Etchezahar, E. (2020). El Inventario de los Cinco Grandes Factores de Personalidad en el contexto argentino: puesta a prueba de los factores de orden superior. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 16, (2), 325-340. <https://doi.org/10.15332/22563067.6298>

- Gonçalves de Melo Teixeira, M., Assumpção Júnior, F. B. (2021). Violencia psicológica por parte de un compañero íntimo: construyendo una escala para el cribado. *Revista de Investigación en Psicología*, 24, 159-178. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v24i1.20610>
- Grasso Imig, P. (2018). Personalidad: un recorrido por los principales conceptos desarrollados sobre el constructo. *Revista ConCiencia*, Escuela de Posgrado de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán, (3), 34-57. [10.32654/CONCIENCIAEPG.3-2.3](https://doi.org/10.32654/CONCIENCIAEPG.3-2.3)
- Graziano William. G., & Tobin, René. M. (2002). Agreeableness: Dimension of Personality or Social Desirability Artifact? *Journal of Personality*, 70, (5), 695-727. [10.1111/1467-6494.05021](https://doi.org/10.1111/1467-6494.05021)
- Hernández Maldonado, R. (2019). Intención emprendedora: ¿es influenciada por factores de personalidad y género? *Revista Academia & Negocios*, 4, (2), 1-12. <https://www.redalyc.org/journal/5608/560859050006/html/>
- Huang, W., Zhang, F., Sun, X., Yu, Q., Huang, J., Su, Y. & Lan, Y. (2023). Association between intimate partner psychological violence and psychological distress among nurses: The role of personality traits and social support. *Frontiers in Psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1038428>
- Jensen Campbell, A. & Graziano William, G. (2001). Agreeableness as a Moderator of Interpersonal Conflict. *Journal of Personality*, 69, (2). <https://doi.org/10.1111/1467-6494.00148>
- John, O. P. & Srivastava, S. (1999). The Big-Five trait taxonomy: History, measurement, and theoretical perspectives. *Handbook of personality: Theory and research*, 2, 102–138. Guilford Press.
- Levine, L., Milyavskaya, M., Powers, T. A., Holding, A. C., & Koestner Autonomous, R. (2021). Motivation and support flourishes for individuals higher in collaborative

- personality factors: Agreeableness, assisted autonomy striving, and secure attachment. *Journal of Personality*, 89 (5), 899-914. <https://doi.org/10.1111/jopy.12622>
- Mamani Portugal, G. E. (2020). Variables Sociodemográficas y Nivel de Riesgo en Mujeres Víctimas de Violencia Psicológica en Puno. *Revista Científica Intervención en Violencia Contra las Mujeres*, 2. <https://revista.uct.edu.pe/index.php/warmi/article/view/319/397>
- Marciano, L., Camerini, A. L., Schulz, P. (2020). Neuroticism in the digital age: A meta-analysis. *Computers in Human Behavior Reports*, 2. <https://doi.org/10.1016/j.chbr.2020.100026>
- Meléndez Bonilla, H. C. (2023). *Relación entre dimensiones de personalidad y el nivel de resiliencia en mujeres víctimas de violencia*. [Trabajo Final de Grado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. Repositorio Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato. <https://repositorio.pucesa.edu.ec/handle/123456789/4039>
- Meneses, F. y Herrera, A. (2019). Analizando la violencia en las relaciones de pareja: el efecto de la violencia psicológica y las conductas controladoras en la violencia física y sexual. *Revista Némesis*, 15, 125-146. <https://revistanemesis.uchile.cl/index.php/RN/article/view/61740/65441>
- Monteiro de Castro Bhone, F., De Paula Gebara, C. F., Noto, A. R., Vieira, M. & Lourenço, L. M. (2019). Socioeconomic Factors and Intimate Partner Violence: A Household Survey. *Trends in Psychology* 27, (1), 205-218. <https://doi.org/10.9788/TP2019.1-15>
- Najman, J. M., Ahmadabadi, Z., Williams, G. M. & Clavarino, A. M. (2019). Income, Gender, and Forms of Intimate Partner Violence. *Journal of Interpersonal Violence* 35, 1–26. <https://doi.org/10.1177/0886260517719541>
- Organización Mundial de la Salud (2021). *La violencia contra la mujer es omnipresente y devastadora: la sufren una de cada tres mujeres*. <https://www.who.int/es/news/item/09-03-2021-devastatingly-pervasive-1-in-3-women-globally-experience-violence>

- Pereira Morales, A., Adan, A., Forero, D. (2019). Perceived Stress as a Mediator of the Relationship between Neuroticism and Depression and Anxiety Symptoms. *Current Psychology*, 38, 66–74. <https://doi.org/10.1007/s12144-017-9587-7>
- Pinto Pacheco, R. y Pinto Pacheco, M. (2021). *Relación entre los rasgos de personalidad y la violencia intrafamiliar de las usuarias del centro emergencia mujer Juliaca*. [Trabajo de Fin de Grado. Universidad Autónoma de Ica]. Red de Repositorios Latinoamericanos. <https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/6472146>
- Pratama, R.W. & Kristanto, H. (2020). Effects of the Neuroticism and Agreeableness Personality Types on Entrepreneurial Intention with Subjective Norm as Moderator. *Expert Journal of Business and Management*, 8 (1), 57-66. https://business.expertjournals.com/ark:/16759/EJBM_803pratama57-66.pdf
- Risso, A., Discacciati, V., y Volij, C. (2023). La urgencia de dar respuesta sanitaria a la violencia de género. *Evidencia - Actualización En La práctica Ambulatoria*, 26, (1). <https://doi.org/10.51987/evidencia.v26i2.7055>
- Rodríguez, L. F., López Cepero, J., Rodríguez, F. J., Bringas, C., Antuña, M. A. y Estrada, Cristina (2010). Validación del Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO) en jóvenes hispanohablantes: Análisis de resultados en España, México y Argentina. *Anuario de psicología clínica y de la salud*, 6, 45-52. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/13939/Validación%20CUVINO.pdf>
- Rodríguez, G. E. E. y Garcia Villanueva, M. (2019). *Violencia psicológica y autoestima en mujeres: Una revisión sistemática*. [Trabajo Final de Grado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/63271/Estela_RGE-Garcia_VM-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Sánchez, R. y Ledesma, R. (2007). Los Cinco Grandes Factores: cómo entender la personalidad y cómo evaluarla. Conocimiento para la transformación. Serie Investigación y

https://www.researchgate.net/publication/338111357_Los_Cinco_Grandes_Factores_como_entender_la_personalidad_y_como_evaluarla

Schmidt, Vanina. (2010). Las bases biológicas del Neuroticismo y la Extraversión ¿Por qué nos comportamos como lo hacemos? *Psiencia. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 2, 20-25. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333127086005>

Soncco Ramirez, W. Y. (2021). *Propiedades psicométricas del inventario Big Five de personalidad en trabajadores de una empresa de hidrocarburos de Lima*. [Tesis Final de Grado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú. <https://hdl.handle.net/20.500.13067/2201>

Tackett, J. L. (2021). Agreeableness. (D. McAdams, R. Shiner, & J. L. Tackett, Eds.) *The Handbook of Personality Development* (171-185). <https://www.guilford.com/books/Handbook-of-Personality-Development/McAdams-Shiner-Tackett/9781462547739>

Templer Klaus J. (2012) Five-Factor Model of Personality and Job Satisfaction: The Importance of Agreeableness in a Tight and Collectivistic Asian Society. *APPLIED PSYCHOLOGY: AN INTERNATIONAL REVIEW*, 61 (1), 114–129 <https://doi.org/10.1111/j.1464-0597.2011.00459.x>

Urbiola, I., Estévez, A., Iruarizaga, I., Momeñe, J., Jáuregui, P., Bilbao, M. y Orbegozo, U. (2019). Dependencia emocional en el noviazgo: papel mediador entre la autoestima y la violencia psicológica en jóvenes. *Revista Española de Drogodependencias*, 44, 13-27. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6877063>

Winstok, Z. & Sowan Basheer, W. (2015). Does psychological violence contribute to partner violence research? A historical, conceptual and critical review. *Aggression and Violent Behavior*, 21, 5–16. [10.1016/j.avb.2015.01.003](https://doi.org/10.1016/j.avb.2015.01.003)


- Yalch, M. M., Lannert, B. K. & Levendosky, A. A. (2020). Main and Moderating Influence of Five-Factor Model Traits on the Association between Intimate Partner Violence and Depressive Symptoms. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*. <https://10.1080/10926771.2020.1841869>
- Yalch, M. M., Rickman, S. R. M., Good, E. W. & Levendosky, A. A. (2020): Influence of personality traits on college women's appraisals of intimate partner violence, *Journal of Trauma & Dissociation*, 21, 574-584. <https://doi.org/10.1080/15299732.2020.1760411>
- Yaman Sozbir, S. y Erenoglu, R. (2023). Exposure to Intimate Partner Violence and Personality in Women: A Relation-Seeker Type Study. *International Journal of Caring Sciences*, 16, 430. <https://www.internationaljournalofcaringsciences.org/docs/41.erenoglu.pdf>
- Yanga J., Maob, Y., Niua, Y., Weib, D., Wangb, X. & Qiub, Jiang. (2020). Individual differences in neuroticism personality trait in emotion regulation. *Journal of Affective Disorders*, 265, 468–474. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2020.01.086>


Anexos

Consulta Psicológica

Relación entre la violencia psicológica y el nivel de neuroticismo y amabilidad en mujeres de 18 a 45 años.

noeliasanchezbarros@gmail.com [Cambiar cuenta](#)

 No compartido

 Se guardó el borrador

* Indica que la pregunta es obligatoria

Concentimiento Informado *

El presente estudio es realizado por Sánchez Barros Noelia, como parte de su tesis para obtener la licenciatura en Psicología de la Universidad de Flores (UFLO). El objetivo del mismo es analizar la relación entre la violencia psicológica y el nivel de neuroticismo y amabilidad en mujeres de 18 a 45 años.

Su participación es voluntaria, importante y anónima para el objetivo de estudio. La información proporcionada será confidencial y utilizada con fines académicos a partir del análisis de resultados.

Acepto participar de esta investigación

Datos sociodemográficos

Edad *

30

Género *

Femenino

Masculino

Otros: _____

Lugar de residencia *

Ramos Mejía

Nivel educativo alcanzado *

Primario

Secundario

Terciario

Universitario

Post universitario

Con que clase social se identifica *

Baja inferior

Baja superior

Media inferior

Media superior

Alta inferior

Alta superior

Te has sentido maltratada en alguna relación? *

Sí

No

Cuanto duró esa relación? *

3 años

Atrás

Siguiente

Borrar formulario

Las declaraciones que se presentan a continuación describen sus posibles sentimientos ante desafíos o problemas en una relación de pareja, presente o pasada. Lea cada una de las afirmaciones y seleccione la que le parezca más apropiada para indicar como se siente o se sintió en esos momentos. No hay respuestas correctas o incorrectas y trate de no dedicar tanto tiempo para responderlas.

Por favor responda con:

1. Nunca
2. Rara vez
3. Algunas veces
4. Casi siempre
5. Siempre.

Deja de hablarte o desaparece por varios días, sin dar explicaciones, como manera de demostrar su enfado *

Nunca 1 2 3 4 5 Siempre

Impone reglas sobre la relación (días, horarios, tipos de salidas), de acuerdo con su conveniencia exclusiva *

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	Siempre

Te insulta en presencia de amigos o familiares *

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	Siempre

Amenaza con suicidarse o hacerse daño si lo/la dejas *

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Siempre

Te niega apoyo, afecto o aprecio como forma de castigarte *

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	Siempre

Te amenaza con abandonarte *

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	Siempre

Te critica, subestima tu forma de ser, o humilla tu amor propio *

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	Siempre

Es cumplidor/a con el estudio, pero llega tarde a las citas, no cumple lo prometido y se muestra irresponsable

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Siempre
Borrar la selección						

Te manipula con mentiras *

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	Siempre

Te ridiculiza o insulta por las ideas que mantienes. *

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	Siempre

Pone a prueba tu amor, poniéndote trampas para comprobar si le engañas, le quieres o si le eres fiel *

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	Siempre

Ridiculiza tu forma de expresarte *

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	Siempre

No reconoce responsabilidad alguna sobre la relación de pareja, ni sobre lo que les sucede a ambos *

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	Siempre

Ha rehusado ayudarte cuando de verdad lo necesitabas *

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	Siempre

Te critica, te insulta o grita *

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	Siempre

Te ha retenido para que no te vayas *

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	Siempre

Te habla sobre relaciones que imagina que tienes *

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	Siempre

Ha ridiculizado o insultado tus creencias, religión o clase social *

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	Siempre

Ha ignorado tus sentimientos *

	1	2	3	4	5	
Nunca	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	Siempre

Sientes que no puedes discutir con él / ella, porque está casi siempre enfadado/a o enojado/a contigo *


Nunca 1 2 3 4 5 Siempre


Te humilla en público *

Nunca 1 2 3 4 5 Siempre

[Atrás](#) [Siguiente](#) [Borrar formulario](#)

Consulta Psicológica

noeliasanchezbarros@gmail.com [Cambiar cuenta](#) 

 No compartido

* Indica que la pregunta es obligatoria

Te pido que indiques tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones a partir de la siguiente escala:

1. Totalmente en desacuerdo
2. Algo en desacuerdo
3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
4. Algo de acuerdo
5. Totalmente de acuerdo

Me considero a mi misma como alguien...

Soy generalmente confiada *

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

Permanezco tranquila en situaciones tensas *

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

Me preocupo mucho *

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

Me gusta cooperar con los demás *

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

Soy servicial y desinteresada con los demás *

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

Me pongo nerviosa fácilmente *

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

Puedo ser fría y distante *

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

Soy emocionalmente estable, no me altero fácilmente *

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

Inicio peleas con otros *

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

Tiendo a encontrar fallas en los demás *

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

Estoy relajada, manejo bien el estrés *

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

Soy considerada y amable con casi todos *

1 2 3 4 5

Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

Estoy deprimida *

1 2 3 4 5
Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

Tengo una naturaleza misericordiosa *

1 2 3 4 5
Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

Puedo estar de mal humor *

1 2 3 4 5
Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

A veces soy grosera con los demás *

1 2 3 4 5
Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

Puedo estar tensa *

1 2 3 4 5
Totalmente en desacuerdo Totalmente de acuerdo

[Atrás](#)

[Enviar](#)

[Borrar formulario](#)

Consulta Psicológica

Se registró tu respuesta.

[Enviar otra respuesta](#)

Google no creó ni aprobó este contenido. [Denunciar abuso](#) - [Condiciones del Servicio](#) - [Política de Privacidad](#)

Google Formularios